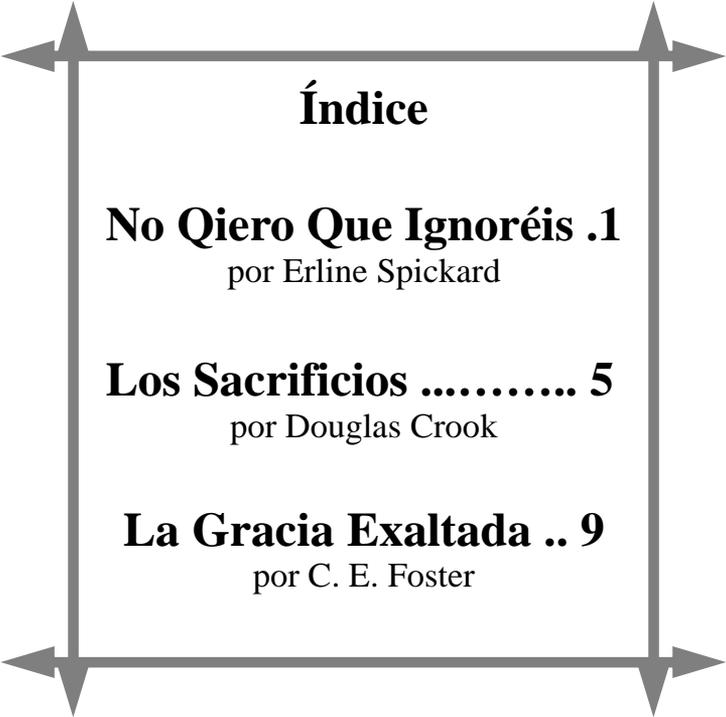


**El
Glorioso
Evangelio**



El Glorioso Evangelio



Índice

No Qiero Que Ignoréis .1

por Erline Spickard

Los Sacrificios 5

por Douglas Crook

La Gracia Exaltada .. 9

por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 98 – N° 12

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

No Quiero Que Ignoréis

por Erline Spickard
(fallecida)

Segunda Parte

5° *“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.” 1ª Corintios 12.1*

Aquí el apóstol Pablo escribe acerca de los dones del Espíritu en las manifestaciones diferentes, y yo creo que el Espíritu Santo aún se manifiesta a sí mismo en estas maneras milagrosas hoy día. Muchos en la Iglesia han rechazado la obra milagrosa del Espíritu Santo, como también el hablar en lenguas. Muchos quienes afirman ser llenados con el Espíritu Santo nunca han hablado en lenguas, que es la evidencia básica de recibir al Espíritu Santo. Muchos preferirían morir antes de pedir que las manos sean impuestas sobre ellos para sanidad divina. Mucha de la resistencia hoy día al Espíritu Santo es por causa de la ignorancia entre el pueblo de Dios acerca de *1ª Corintios capítulos 12, 13 y 14*. No se enseña que el Señor Jesucristo hizo provisión completa para que su cuerpo sea divinamente equipada con poder milagroso dado a cada miembro para la ganancia del cuerpo entero (*capítulo 12*); y que la fuerza que controla el uso de aquellos dones es amor (*capítulo 13*); y que hay un orden definido por el Espíritu Santo en cuanto a su uso en la asamblea local para que la Iglesia sea edificada (*capítulo 14*). Pienso que Pablo quiere que nos enteremos que el Espíritu Santo está en nuestro medio para manifestarse a sí mismo en maneras milagrosas y gloriosas.

6° *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.” 1ª Tesalonicenses 4.13*

Ésto nos trae al último punto. Es obvio aquí que todos aquellos que son nacidos de nuevo tienen esperanza. Tenemos

esperanza, pero no aquellos que no se salvan. Aquellos que tienen esperanza no mueren, sino sólo duermen. *“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.”* El griego significa que Jesús “los llevará fuera.” Pienso que va a ser tan maravilloso cuando Jesús los despierte de su sueño. Van a saber que es la hora de levantarse, y los tomará para estar con él. *“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”* *“Nosotros que vivimos,”* espiritual y maravillosamente vivos; en el griego es “los vivientes.” Me gustaría estar aquí cuando Jesús venga. Pablo nos dice que los que han quedado no se van antes que aquellos que durmieron en Jesús. *“Porque el Señor mismo...descenderá del cielo,”* así sé que va a bajar a este mundo. No sé hasta dónde bajará, ni tampoco lo sabe usted, pero cuando él descienda, nosotros subiremos, y vamos a encontrarle en el aire. Pero primero dará un grito.

Cuando busqué los lugares donde “gritar o voz de mando” se usa en la Biblia, encontré que se usa para denotar, por lo menos, tres cosas.

1° Se encuentra donde Balaam dijo, cuando describía a Israel, *“júbilo (grito) de rey en él.”* **Números 23.21** Significa que Dios había venido en el campamento; que la presencia de Dios estaba con ellos. Ésa es la manera que Balaam describió a ellos. El grito de un rey estaba con ellos. Así será el significado también, cuando Jesús venga con voz de mando; será la señal de la presencia del Rey entre nosotros. ¡Alabanza Dios!

2° En otro ejemplo, cuando Josué instruyó a Israel a gritar cuando marcharon alrededor de Jericó al séptimo día, mostró que el mundo fue derrotado, pues Jericó es tipo del mundo. ¡Había victoria! El mundo, con todas las cosas que nos han plagado y todas las cosas que nos han sido espinas, pasarán de nosotros cuando Jesús venga con voz de mando. Estamos ya muertos al mundo por la cruz, y el mundo está muerto a nosotros,

pero aún tenemos que soportar muchas cosas que están en él. Pero cuando él venga con voz de mando, el mundo se va a ir. ¡El grito de un Rey estará entre nosotros y el mundo se irá!

3° En *1º Samuel 4* vemos otro “grito.” Israel había sufrido una gran derrota ante los filisteos, pero no buscó al Señor para saber la causa de su fracaso. En cambio, los ancianos pidieron tener el arca en su medio como si fuera algún encanto que les traería buena suerte. El sacerdocio era corrupto y el pueblo permitió que fuera así. Dada la circunstancia, Dios no podía venir en su medio con bendición. ¡Pero aquí está la cosa asombrosa! Aunque Israel usó el arca en una mera “forma de piedad,” los filisteos supieron que Dios había venido en el campamento y ellos estaban asustados. El grito que subió desde el campamento de Israel era tan grande que la tierra tembló y los filisteos pensaron que fueron derrotados a causa de aquel grito. Si Israel hubiese tenido la fe en Dios correspondiente al tañido de aquel grito, los filisteos nunca los hubieran derrotado aquel día. Pero será así en verdad, en el día en que Jesús venga con voz de mando. Toda la religiosidad, con su forma, pompa y poder de organización, que caracterizan esta edad, se acabarán. Vamos a ir a un reino espiritual con Jesucristo quien vive para siempre.

“*Porque el Señor mismo...con voz de arcángel...*” No pude encontrar la palabra “arcángel” usada en otra parte, excepto aquí y en el libro de Judas. Significa un “ángel principal;” uno quien tiene autoridad sobre los otros ángeles. Así, si tomamos ese significado, debe haber, por lo menos, un arcángel que tiene autoridad sobre los seres celestiales. El Señor va a venir con esa autoridad, como el arcángel tiene sobre los seres celestiales; él va a tener esa autoridad sobre nosotros. ¡Gloria a Dios! Es la voz, no el arcángel, y esa voz de autoridad hace que en el cielo todo vaya bien. Así que, él viene con esa clase de voz.

Y finalmente, vendrá “*con trompeta de Dios.*” Trompetas son usadas en diferentes maneras en la Biblia, pero cuando pienso en la trompeta, pienso en una reunión de gente. Dios la usó para reunir a Israel, y éso es lo que él va a hacer con nosotros. Los muertos en Cristo subirán primero y nosotros que estemos vivos y “*que habremos quedado*” seremos “llevados por la fuerza del Señor” para encontrarle en el aire. La frase

“seremos arrebatados juntamente,” significa “usar fuerza, o llevar por fuerza.” Es una palabra de la cual viene la palabra latina “rapturo.” ¡*“Recibir al Señor en el aire,”* gloria a Dios! ¡Vamos a ver el trono y Jesús sobre el! No voy a mirar tanto al trono, no creo, sino voy a mirar a aquel que está sobre el trono, a quien veremos claramente, y no *“por espejo, oscuramente,”* como ahora. **1ª Corintios 13.12** Seré fascinada por él, porque él va a ser glorioso. Él será como *“una piedra de jaspe,”* y alrededor del trono habrá un arco iris, que significará que ya pasó todo juicio. Los que nos hemos juzgado a nosotros mismos, no tendremos que ser juzgados. ¡Gloria a Dios! *“¡Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras;”* ¡Alabanza al Señor!

En resumen entonces, vemos que hay seis cosas específicas de las cuales el Apóstol Pablo no quería que fuésemos ignorantes: las dispensaciones; las provisiones hechas para nosotros como miembros de su cuerpo; que Dios quiere fruto de nuestras vidas; que no podemos confiar en nosotros mismos; que el Espíritu Santo está en nuestro medio en una variedad de manifestaciones; y por último, la esperanza del retorno del Señor para sacar a ambos los vivientes y a aquellos quienes duermen en Jesús.

Todos somos ignorantes al comenzar, ¿no es cierto? Cuando pienso en la primera noche que me fui a una iglesia; la hermana Mary Bodie envió a Faith Evans y a Bonnie Richards a mi asiento para saludarme, y aquella noche era el principio de una jornada con el Señor. Yo era ignorante, completamente ignorante, pero escuché la Palabra aquella noche, y ella me animó y nunca he perdido ese entusiasmo. La hermana Bodie estaba enseñando acerca de la iglesia de Filadelfia y fue una cosa gloriosa! Fui ignorante; tal como todos nosotros éramos, pero Pablo no quiere que quedemos ignorantes; quiere que sigamos creciendo. Así que, no seamos ignorantes de estas cosas de las cuales Pablo habló.



Los Sacrificios Del Antiguo Testamento

por Douglas L. Crook

Los siguientes tres sacrificios de nuestra serie de lecciones se llaman ofrendas de olor grato a Jehová. Son el holocausto, la oblación y el sacrificio de paz. Se ofrecían voluntariamente por los israelitas. Estos sacrificios no tratan directamente con la cuestión del pecado. Representan distintos aspectos del sacrificio de Cristo que la expiación y el sacrificio por el pecado presentan. En estos sacrificios no vemos solamente un cuadro de Cristo, sino también un cuadro del creyente compartiendo de las provisiones del sacrificio de Cristo.

En esta lección consideramos el holocausto. Lea en *Levítico 1.1 al 9* las instrucciones dadas a los israelitas acerca del holocausto. En *Levítico 7.8* leemos que la piel del holocausto fue dada al sacerdote, pero el resto del holocausto fue quemado sobre el altar. El holocausto fue por completo para Dios. La ofrenda, y por su identificación con ella, aquel que la ofreció, fueron consagrados o dedicados por completo a Dios. Fueron apartados solo para el placer y uso de Dios. El Apóstol Pablo refiere a Cristo como nuestro holocausto en *Efesios 5.2* donde describe su sacrificio como olor fragante.

Aunque todo fue quemado, es interesante que las distintas partes de la víctima son mencionadas específicamente en las instrucciones. La cabeza habla de la mente o la inteligencia. Los intestinos representan las afecciones y la voluntad. Las piernas hablan del andar y la grosura representa la fuerza, energía y vigor. Jesús fue el único hombre, que fue dedicado totalmente a la voluntad de Dios, desde su nacimiento hasta su muerte, en cada parte de

su vida. *“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” Juan 4.34* *“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” Juan 6.38* Se ofreció voluntariamente. *“Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón.” Salmo 40.6 al 8* Dios no tuvo placer en el sacrificio de los animales, sino tenía gran placer en lo que ellos significaron. Señalaron a un Hombre que sería rendido por completo a la voluntad de Dios. Qué olor grato debía haber sido para el Padre mirar a su Hijo obediente en medio de una humanidad perdida en el pecado. *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” Mateo 3.17*

Jesús probó ser el holocausto genuino por su vida y por su muerte. *“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” Juan 10. 17,18* Lea también *Lucas 22.41 al 44*. Con razón Dios declaró que el holocausto fue un sacrificio de olor grato. Jesús se entregó a sí mismo voluntariamente en obediencia a la voluntad del Padre. Jesús murió como el holocausto y resucitó como la Cabeza de una nueva raza de hombres consagrados a hacer la voluntad de Dios.

Ya que aquel que ofreció el holocausto puso su mano sobre la cabeza de la víctima y así se identificó con el animal, la aceptación del holocausto por Dios significaba que aquel que lo ofreció también fue dedicado a Dios. Quiere decir que Dios le aceptó y que le usaría para su gloria por haber hecho su voluntad. Por lo tanto, vemos también la consagración del creyente en el holocausto. Dios recibirá gloria de todos sus hijos un día. *(Efesios 2.5 al 7)* Cada creyente ha cumplido la

voluntad de Dios hasta cierto nivel, porque es la voluntad de Dios que el hombre crea en Jesús como su Salvador personal. (*1ª Timoteo 2.4*) El creyente es apartado de entre el resto de la humanidad para traer gloria a Dios y así será un día.

Sin embargo, hay un aspecto presente, práctico y continuo de la consagración a Dios que está representado por el holocausto. Ya que Jesús se consagró voluntariamente y por completo para hacer la voluntad de Dios, nosotros tenemos la oportunidad de consagrar nuestra vida presente totalmente para la gloria de Dios y de saber que nuestro servicio será aceptado por Dios. Su muerte fue nuestra muerte, pero, en contraste con las sombras del Antiguo Testamento, nuestro sacrificio resucitó de la muerte y ahora su vida es nuestra vida. *Romanos 6.1 al 13* ¡Qué gozo es saber que podemos dar estos cuerpos a Dios y vivir una vida piadosa en vez de seguir como esclavos al hábito del pecado! El pecado trae ruina y miseria, pero por el sacrificio de Jesús, podemos vivir totalmente para la gloria de Dios y disfrutar los beneficios de la justicia práctica. Dios nos acepta y hará de nuestra vida algo agradable, hermoso y útil.

El requisito era ofrecer un holocausto dos veces al día por toda la congregación. Uno por la mañana y otro por la tarde. La lección de este mandamiento es que nuestra consagración a Dios debe ser diaria y constante. En cada situación y circunstancia debemos buscar su voluntad y obedecerla para su gloria. Qué el Señor nos ayude a consagrar diariamente nuestra mente, corazón, andar y energía a Dios.

La especie de animal que fue usada para el holocausto fue determinada por lo que uno poseía. Si uno poseía bueyes, no podía ofrecer paloma. No sería aceptada. Si uno era pobre y no podía dar un buey, la paloma fue todo lo requerido. Dios no demanda de nosotros más que lo que tenemos, pero sí, demanda todo lo que poseemos. Hay muchos creyentes que adoran y sirven a Dios solamente cuando tal servicio no

interfiere con otras actividades que prefieren hacer. Nunca toman tiempo para meditar en Dios, su Palabra y su voluntad, a menos que hay una gran necesidad o tragedia en su vida, entonces vienen corriendo para rogar la ayuda del Señor. ¡Qué triste! “*Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.*” **Marcos 12.29, 30** Dios demanda que todo nuestro ser sea ofrecido diariamente a él para ser usado para su gloria. Algunos dirán, “Todo, es demasiado mucho para dar.” Dios demanda que le demos todo, porque él quiere hacer algo hermoso y útil de la totalidad de nuestra vida. Si retenemos una parte de nuestro corazón o nuestra mente para nosotros mismos, le impedimos de completar su obra perfecta en nuestra vida.

“*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*” **Romanos 12.1, 2** Este pasaje nos exhorta a entrar en la realidad de nuestra identificación con nuestro holocausto. Si nos damos por completo a su justicia, Dios probará que su voluntad para nosotros es buena, agradable y perfecta. Si le damos todo, nos devolverá una vida llena de bendiciones eternas. Si guardamos una parte de nuestra vida para satisfacer los deseos de nuestra carne, sufriremos pérdida de recompensa. ¡Qué privilegio gozoso es dar todo a Dios! “*Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas. Me alegraré y me regocijaré en ti; Cantaré a tu nombre, oh Altísimo.*” **Salmo 9.1, 2** Tenemos esta gloriosa oportunidad, porque Cristo llegó a ser nuestro holocausto.



La Gracia Exaltada

por Jack J. Davis

“Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén...para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.” Hechos 20.22 al 24 En Jesucristo vemos la gracia personificada.

Oh, cuán importante, cuán preciosa fue la Palabra de la gracia de Dios para nuestro estimado Apóstol Pablo. Él invirtió su vida entera para este rico mensaje que ha enriquecido a muchos. Dijo: *“no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios,”* de lo cual la gracia de nuestro Señor Jesucristo es uno de los aspectos más importantes y prominentes. *Hechos 20.27* Pablo, por la inspiración del Espíritu Santo, aquí en *Hechos 20*, expresó en alguna medida, lo que la Palabra de la gracia es, y lo que ella haría. *Hechos 20.32* *“...os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia...”* Esta palabra es recomendable a los hermanos.

Es poderosa. *“...que tiene poder para sobreedificaros...”* La gracia edifica y es espiritualmente constructiva.

Es provechosa. *“...y daros herencia con todos los santificados...” Efesios 3.1 al 8; 2ª Corintios 8.9,* nos enseñan algo de cuán rica es la Palabra de gracia y cómo enriquece con riquezas eternas.

Es productiva. La dádiva divina, de bondad y amor sobre el desmerecedor, es dada con la intención de producir fruto en la vida del creyente verdadero. Entonces la gracia puede ser vista como la influencia divina sobre el corazón y su reflexión en la vida.

Colosenses 1.3 al 5 da unas instrucciones de cómo la gracia puede ser productiva. *“Siempre orando por vosotros,... ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.”*

La Palabra de la verdad del evangelio se ha oído, se oye, y se oirá, proclamando “*la gracia de Dios en verdad.*” Gracias a Dios por aquellos que tienen corazones y oídos receptivos para ella. La gracia de Dios debe ser conocida en verdad, eso es, experimentada en todas las circunstancias de la vida diaria. Cuando la Palabra de gracia es conocida en verdad, ella “*lleva fruto,*” pues fue muy productiva en aquellos creyentes Colosenses. Gracias a Dios, así puede ser en nosotros también. El fruto producido no debe esconderse, sino se debe oír de ello, y ser esparcido a otros. La Palabra, dice Pablo, que vino a ellos, estaba en todo el mundo. Tal fruto debe ser compartido, tal como debe ser manifiestamente declarado.

Tres aspectos del fruto de la gracia mencionados aquí son la fe, el amor, y la esperanza. Gracias a Dios, por la fe en nuestro estimado Señor Jesucristo, “*vivimos, y nos movemos, y somos.*” **Hechos 17.28; Gálatas 2.20** Viviendo por la fe en él, nuestras vidas siguen un curso productivo. Obras de la fe, empiezan a ser manifestadas por volver a Dios de los ídolos. (**1ª Tesalonicenses 1.3, 9**) Nuestro Padre quiere que nuestro curso sea constante y para adelante. La fe productiva obra por el amor. (**Gálatas 5.6; 1ª Corintios. 13.2**) La fe obra como un dínamo poderoso cuando anda por el combustible de amor.

El amor a todos los santos es generado por nuestro amor a nuestro querido Señor. Esto, a su vez, produce obras de amor, con las cuales servimos con gozo al Dios viviente y verdadero. (**1ª Tesalonicenses 1.3, 9**) Motivados por el amor por él, disfrutamos de servir el uno al otro. (**Gálatas 5.13**)

Debemos echar mano de la esperanza guardada para nosotros en el cielo, durante nuestra jornada aquí sobre esta tierra. (**Hebreos 6.18, 19**) Esta esperanza ha sido puesto delante de nosotros para alentarnos a entrar dentro del velo, el lugar santísimo. Nuestro Señor nos alienta en la esperanza del evangelio. (**Colosenses 1.23**) Nuestro amoroso Padre nos hace saber que a la medida que se desarrolla la vida de Cristo en nosotros, así se determina nuestra esperanza de gloria.

(Colosenses 1.27) Así que, la Palabra de la gracia de Dios producirá en nuestros corazones una paciencia de esperanza, en que esperamos al Hijo querido de Dios desde el cielo. *(1ª Tesalonicenses 1.3, 10)* Es tan maravillosa la manera en que nuestro Señor dirige nuestros corazones en su amor y paciencia esperando a Cristo. *(2ª Tesalonicenses 3.5)* No seremos decepcionados de que hemos esperado pacientemente. Por la Palabra de gracia, la fe crece, el amor resplandece, y la esperanza nos sostiene como un ancla a nuestra alma. Así que acerquémonos para...

Hallar Gracia

Cada uno debemos saber donde se encuentra la gracia. En la faz de juicio profetizado, Noé halló gracia en los ojos del Señor, *(Génesis 6.8,)* y así podemos nosotros. *(Hebreos 4.14 al 16)* Porque tenemos a un gran Sumo Sacerdote que se compadece de nuestras debilidades, nos invita a llegar confiadamente, acercándonos con confianza al trono de la gracia. Ponemos en acción la fe, y descubrimos la disponibilidad, y nos damos cuenta de los beneficios benditos de la gracia maravillosa de Dios. Debemos venir humildemente, pues nos damos cuenta de nuestra gran necesidad, buscando ayuda sobrenatural. En nuestra insuficiencia, llegamos a compartir de su suficiencia completa. Así llegamos a conocer la gracia de Dios en verdad. Venimos como uno humillado por su bondadosa corrección, que es esencial para producir el fruto de justicia. *(Hebreos 12.11 al 15)* Así que, no...

Desechemos La Gracia

Pablo dijo, “*No desecho la gracia de Dios*” *Gálatas 2.21* El deseo de Pablo es que no tratemos la gracia de Dios como algo innecesario, o insignificante. No debemos rechazar con desprecio, tratar de abandonar, poner a un lado, anular, o

invalidar, por el esfuerzo humano legal, o méritos propios. Jesús no murió en vano, pero si la justicia podía haber sido realizado en cualquier otra manera, entonces calvario habría sido innecesario. Así que, no...

Caigamos De La Gracia

“De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.” Gálatas 5.4 El orgullo humano dice que no necesitamos la gracia de Dios, así que, tales abandonan, se cortan a sí mismos, o se ponen a sí mismos fuera de su alcance. Así, nos desligamos de la gracia. Dios resiste al orgulloso pero da gracia al humilde. (*Santiago 4.6; 1ª Pedro 5.5*) Así que no dejemos de...

Alcanzar La Gracia de Dios

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios...” Hebreos 12.15 Pablo insta en *Hebreos 12.28*, *“...tenemos (echar mano de) gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios...”* Por eso, en lugar de frustrar, de caer, y dejar de alcanzar la gracia de Dios, es nuestra gran necesidad y dulce privilegio de apropiarnos de todo lo que su gracia ha provecho. La poda, limpieza, y castigo son duros para recibir al momento, pero la instrucción adquirida es muy productiva para nuestra bendición y la gloria de nuestro Padre. (*Hebreos 12.11*)

“...fruto apacible de justicia...,” ¡qué cosecha valiosa! Considere en *Hebreos 12.12 al 15*, las instrucciones con que la gracia se hace productiva, encontrada suficiente, y mostrada ser eficaz. Éste es entrenamiento en realidad, no sólo forma, o teoría. Cuando nuestro Padre nos corrige, hacemos bien en levantar manos santas, sin ira ni contienda, dejando que él haga revivir nuestra adoración. ¿No debe ser renovada nuestra vida de oración, repetidamente? ¡Oh sí! Parece que permitimos

tan a menudo que la oración y la alabanza vayan a la deriva a una forma religiosa.

“Y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.” Verso 13 La *“Palabra de gracia”* enseña a caminar en el Espíritu, y en la luz. Nuestra manera de vivir, debe ser un estímulo, y bendición el uno al otro.

“Seguid la paz con todos, y la santidad...” Verso 14 La actitud con la cual razonamos a lo que nos pasa en esta vida, puede hacer una diferencia si otros son impedidos o heridos, ayudados o sanados en su andar cristiano. Para poder mirar bien, necesitamos que nuestros ojos espirituales sean enfocados a la luz, a veces lavados con lágrimas, pero sobre todo, con el unguento santo.

Lo importante en cada uno de estos ejercicios es la apropiación de la gracia maravillosa de Dios por la fe. Es por esto que se nos enseña a ser seriamente vigilantes para asir por la fe, y mostrar y compartir su suficiencia. El apóstol Pablo fue enseñado a tomar esta provisión divina para cualquier necesidad. Lo aprendió bien, y así podemos también aprender. (*2ª Corintios 12*) Hubiera dicho más que una vez, “Pero Señor, eso me duele.” El Señor sabe, y se complace de nuestras debilidades.

Podemos elegir las raíces amargas o el fruto bendito. Podemos decir, “me hirieron y quiero que ellos también duelan.” Podemos pensar, “me vengaré de ellos.” Tal acción le pone en el mismo nivel con el hacedor malo, y no es tomando la gracia de Dios para la herida. ¿Ha sido herido alguna vez? ¿Está herido ahora? ¿Cómo está reaccionando? parece que todos tenemos un mecanismo de defensa que dice, “no permitiré que ellos me lastimen de nuevo. Nuestro estimado Señor quiere que sepamos que el veneno mejor para la raíz de amargura es su gracia duradera. Hacemos la elección, o nos amargamos o nos mejoramos. Podemos vencer el resentimiento, por encontrar su gracia suficiente, o dejar que ello nos perturbe, y así contaminar a muchos.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com